



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**SIMBOLISMO E IMÁGENES DEL AGUA EN
EL INFIERNO DE LA DIVINA COMEDIA**

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS
MODERNAS (LETRAS ITALIANAS)**

PRESENTA:

IRMA FLORES BARBECHO



ASESOR:
MTRO. FERNANDO IBARRA

MÉXICO, 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

	Pág.
Agradecimientos	5
Introducción	6
Capítulo I. Dante y su obra	7
1.1. Contexto histórico	7
1.2. Breve biografía de Dante Alighieri	10
1.3. Introducción a la <i>Comedia</i>	16
Capítulo II. El agua en el <i>Infierno</i> dantesco	22
2.1. El agua en la poesía	22
2.2. Ríos de ultratumba	23
2.3. Aguas que fluyen	28
2.4. Aguas estancadas	32
2.5. Aguas muertas y violentas	33
2.6. Aguas profundas	39
2.7. Aguas amargas	42
Conclusiones	45
Apéndice. Esquema del Infierno de Dante	46
Bibliografía	47

AGRADECIMIENTOS

**A mi esposo por
su apoyo y confianza,
también a Gerardo, Yadira
y Alex por su amor.**

**A mi
amiga Josefina por su
amistad.**

**Por el apoyo y
ayuda que me brindo el
profesor y asesor Fernando
Ibarra, por tu
paciencia y tu tiempo.**

INTRODUCCIÓN

El propósito del presente trabajo es analizar el simbolismo del agua y sus imágenes en la *Commedia* desde una perspectiva semiótica.

Dentro de la *Commedia* su autor, Dante, hace alusión en diversas ocasiones al agua, la cual puede representar diferentes aspectos de acuerdo con el contexto en el que se encuentra, en consecuencia, la hipótesis que se plantea es que Dante Alighieri utilizó el agua dentro de la *Commedia* como símbolo dual. Esto es como libertad, pureza, pero también obscuridad, encierro.

Esta obra consta de tres partes que son el *Infierno*, el *Purgatorio* y el *Paraíso*. En este caso particular nos enfocaremos exclusivamente en el *Infierno* porque es donde encontramos la mayor cantidad de alusiones al agua, tanto como un elemento positivo como, negativo.

Se realizará un análisis de la obra antes citada, aplicando un método deductivo, es decir, partiremos de un marco que parte de lo general y va a lo particular, apoyado en los principales autores que han criticado a Dante Alighieri, así como algunos escritores especializados en temas psicológicos, tal es el caso de la obra *El agua y los sueños*, de Gastón Bachelard, donde se abordan diferentes simbolismos de este líquido.

Se hace necesario realizar el presente estudio debido a que, al menos dentro de la literatura consultada, no se ha puesto especial énfasis en lo que para Dante ha significado la presencia del agua como factor influyente dentro de su viaje.

Este elemento es utilizado como símbolo de vida, de pureza y como símbolo natural, pero también puede causar destrucción y muerte. Dante lo emplea en ambos sentidos.

Recorrer el *Infierno* bajo este enfoque nos permite valorar, en su forma más profunda, lo que el autor ha querido transmitir en ésta, su obra magna.

CAPÍTULO I

DANTE Y SU OBRA

La *Commedia* es considerada una de las obras maestras de la literatura mundial. Por su importancia ha sido objeto de innumerables análisis desde diferentes perspectivas. Al decir de Gilbert Highet, “Dante Alighieri fue el más grande escritor de la época medieval, y la *Divina Comedia* es, incomparablemente, la más exquisita obra de arte de esos siglos”.¹ Aquí nos avocaremos al análisis del agua, su simbología e imágenes dentro de esta gran obra literaria.

El presente trabajo se iniciará ubicando al lector en el contexto histórico en el que fue escrita esta obra, posteriormente se incluirá una breve biografía de su autor, Dante Alighieri, se mencionarán sus principales obras, se realizará una breve introducción a la *Commedia* y se identificará el agua dentro de la primera parte del poema, el Infierno, en las modalidades de aguas que fluyen, aguas muertas, aguas profundas y aguas amargas porque dentro del Infierno se abordan los aspectos negativos y oscuros del ser humano, desde el punto de vista de Dante.

1.1. CONTEXTO HISTÓRICO

De acuerdo con el *Diccionario Enciclopédico Salvat*, “se conoce como Edad Media a aquel período de la historia de Europa que se extendió desde la caída del Imperio Romano de Occidente en el Siglo V, hasta el siglo XV, cuando el Renacimiento empezó a proponer no solamente otro panorama político, sino también económico que sería fundamental en el futuro próximo y en la nueva disposición clasista”.²

Por su parte Perry Anderson considera que “Edad Media, Medievo o Medioevo es el periodo histórico de la civilización occidental comprendido entre el siglo V y XV. Su comienzo se sitúa convencionalmente en el año 476 con la caída

¹ Gilbert Highet, *La tradición clásica*, Tomo 1, México, FCE, 1996, p. 118.

² *Diccionario Enciclopédico Salvat*, Tomo 3, México, Salvat, 1968, p. 621.

del Imperio Romano de Occidente y su fin en 1492 con el descubrimiento de América, o en 1453 con la caída del Imperio Bizantino”.³

En Italia este periodo se caracteriza por un auge en las artes. La Edad Media fue considerada erróneamente como una época oscura, atrasada cultural y socialmente; sin embargo en esta etapa se sentaron las bases del desarrollo de la posterior expansión europea, el nacimiento del capitalismo y la modernidad. Durante los siglos XIII y XIV el desarrollo del comercio llevó aparejado el sistema financiero y la contabilidad. Los artesanos se unieron en asociaciones llamadas gremios, ligas, corporaciones, cofradías o artes, según el lugar geográfico. Surgió también el trabajo asalariado, la economía monetaria, la banca (crédito, préstamos, letras de cambio), algo virtualmente desconocido en el mundo feudal, y que originó un incipiente capitalismo. También aparecieron nuevas instituciones educativas como respuesta de los gremios de educadores.⁴

A partir del siglo XIII, la mejora de las técnicas agrícolas y el consiguiente incremento del comercio hicieron que la burguesía fuera presionando para que se facilitara la apertura económica de los espacios cerrados de las urbes, para que se redujeran los tributos de portazgo, para que se garantizaran formas de comercio seguro y una centralización de la administración de justicia e igualdad de las normas en amplios territorios.

Las ciudades que abrieron las puertas al comercio y a una mayor libertad de circulación, vieron incrementadas sus riquezas y la prosperidad de sus habitantes, por lo que con reticencias, pero de manera firme, se fue diluyendo el modelo feudal y proliferaron las pequeñas ciudades-estado en algunas zonas de Europa. Las alianzas entre señores eran más comunes, no tanto por la guerra, sino para permitir el desarrollo económico de sus respectivos territorios. En muchos casos, el rey fue el elemento aglutinador de esas alianzas.

A finales del siglo XIII, Europa en general experimentaba una expansión económica. Las rutas comerciales de los estados italianos conectaban con todos

³ Perry Anderson. *Transiciones de la Antigüedad al Feudalismo*, Madrid, Siglo XXI, 1979. p. 122.

⁴ <http://mx.encarta.msn.com/encnet/refpages/search.aspx?q=edad+media> 20 de marzo de 2008.

los puertos del Mediterráneo e incluso con la Liga Hanseática del Báltico y regiones boreales del continente para crear una economía europea unificada.

Las ciudades-estado italianas se expandieron fuertemente y crecieron en poder para convertirse, de hecho, en independientes del Sacro Imperio Romano. Durante este periodo, la moderna infraestructura comercial desarrolló –con asociaciones comerciales– un sistema bancario internacional, un mercado de intercambio sistematizado, seguros y deudas estatales. Florencia se convirtió en el Centro de la industria financiera y el florín en la moneda principal del comercio internacional.⁵ Nació una nueva clase gobernante comercial que ganó posiciones a través de su habilidad financiera, adaptando para sus propios fines el modelo aristocrático feudal que había dominado a Europa. En el norte de Italia surgieron las comunas urbanas que evadieron el control de obispos o condes locales. En casi toda la región la nobleza propietaria de tierras era considerablemente más pobre que los patriarcas urbanos de la economía monetaria de fines del Medioevo, cuyo crecimiento inflacionario llevó a la ruina a muchos terratenientes. El incremento del comercio durante el Renacimiento temprano realzó este fenómeno.

Como ya se mencionó, el norte de Italia se dividió en un número de ciudades-estado, de las cuales las más poderosas eran Milán, Florencia, Pisa, Siena, Génova, Ferrara y Venecia. Durante el Medioevo se dieron largas luchas de supremacía entre las fuerzas del papado y del Sacro Imperio Romano Germánico, en que cada ciudad se alineaba con una u otra facción, y aún se mostraban luchas internas entre los partidarios de ambos bandos. En el siglo XV, debido a que los ejércitos se componían mayormente de mercenarios, las ciudades-estado prósperas podían desplegar fuerzas considerables, a pesar de su baja población. Esto es con respecto a la vida cotidiana, pero por otro lado en relación con la literatura.

Alrededor de 1250 se produjo un cambio importante en la poesía italiana contemporánea cuando el *Dolce Stil Novo* enfatizó el amor platónico en lugar del amor cortés, con escritores como Guittone d'Arezzo y Guido Guinizelli. El *Dolce*

⁵ Cfr. *Idem*.

Stil Novo se opone precisamente a Guittone y a la poesía Siciliana de los años '30.

Ángel Crespo señala que la Florencia en que Dante nació atravesaba una época mucho más revuelta e inestable que el resto de Europa.⁶ En febrero de 1248, reinando todavía el emperador Federico II, los jefes güelfos, partidarios del Papa, fueron expulsados de Florencia, pero lograron regresar en diciembre del mismo año, apoyados por el pueblo llano, la mayoría del cual pertenecía a su facción. A partir de entonces, la fracción partidaria del Imperio, la de los gibelinos, formada casi exclusivamente por gente de la nobleza feudal, perdió mucha de su fuerza, lo que contribuyó a su expulsión de la ciudad en 1258, siete años antes del nacimiento de Dante. Hacia 1260, una coalición de gibelinos toscanos y caballeros germánicos derrotó a los güelfos florentinos en la batalla de Montaperti, al parecer el traidor Bocca degli Abati fue el que hizo posible aquella carnicería. En ese ambiente de luchas despiadadas nació Dante.

1.2. BREVE BIOGRAFÍA DE DANTE ALIGHIERI

Dante Alighieri nació en Florencia. La fecha exacta de su nacimiento es desconocida, algunos autores señalan que fue en los últimos días de mayo o los primeros de junio de 1265, otros ubican su nacimiento a finales de marzo,⁷ otros más señalan que nació el 14 de mayo⁸ y algunos recuerdan que el mismo Dante dice que nació bajo el signo de Géminis, y sitúan su cumpleaños entre el 18 de mayo y 17 de junio. Fue hijo de Alighiero II di Bellincione d'Alighiero y de Gabriella degli Abati. Algunos autores se refieren a la madre de Dante como Bella, tal vez diminutivo de Gabriella. Su padre pertenecía a una familia burguesa que se preciaba de tener ilustrísimos antepasados, algunos de ellos nobles, si bien su posición social y económica no era muy brillante y desahogada cuando Dante vino al mundo. Gabriella murió en 1278, esto es, cuando Dante tenía sólo 5 ó 6 años.

El viudo no tardó en casarse con Lapa di Chiarissimo Cialuffi, dama que dio a Dante dos medio hermanos, llamados Francesco, con el que parece que el

⁶ Cfr. Ángel Crespo, *Dante y su obra*, Barcelona, Acantilado, 1999, p. 19.

⁷ *Ibidem*, p. 17.

⁸ <http://www.epdlp.com/escritor.php?id=1376> 20 de marzo de 2008.

poeta se llevó siempre bien, y Gaetana. Muy poco es lo que se sabe del padre de Dante. Parece que fue prestamista, o quizá cambista; en política militó, no puede precisarse hasta qué punto, entre los güelfos, partidarios del Papa, y frente a los gibelinos, fieles al Imperio.⁹ Se dice que Dante pudo haber sido bautizado originalmente como “Durante” en el Baptisterio de Florencia, y su nombre, Dante, podría ser una versión hipocorística de ese nombre, como afirma Juan Eugenio Hartzenbusch.¹⁰ Dante cursó estudios de latín, francés y provenzal, además de profundizar en la teología. Juan Eugenio Hartzenbusch señala:

Aún no había cumplido nueve años, cuando, el día 1º de mayo de 1274, hallándose en un convite en casa de Fulco Portinari entre las familias amigas de Fulco, se ofreció a los ojos del niño Durante por la primera vez la hija de Portinari, Beatriz, que acababa de cumplir ocho años, niña dotada de notable beldad y gracia, dulce, modesta, celestial criatura. Cuenta el mismo Dante de sí, en la obra que intituló *Vida nueva*, que, a pesar de su corta edad, se aficionó, se prendó, se enamoró de Beatriz con pasión tan viva, que le duró cuanto la existencia de quien la inspiraba; y es cierto que, aun después, le consagró culto ferviente, en virtud del cual, convirtiendo a su amada en un ser sobrehumano, símbolo de la más alta de las ciencias, la inmortalizó en su imperecedero poema.¹¹

Diversos historiadores concuerdan en que a los 12 años Dante fue comprometido con Gemma, hija de Micer Manetto Donati, con la que se casó en 1291. Dante tuvo varios hijos con Gemma: Jacopo, Pietro y Antonia, quien se convirtió en monja con el nombre de Beatrice. Sin embargo Juan Eugenio Hartzenbusch comenta:

Un año después de morir Beatriz se había Dante casado con Gemma Donati, de la cual tuvo siete u ocho hijos y dos hijas, una de las cuales, llamada Beatriz, tomó el velo de religiosa. Parece no haber Dante sido muy feliz en su matrimonio con Gemma: si todavía, cuando se casó, conservaba demasiado viva la memoria de su primer amor, lo cual, un año después de la muerte de Beatriz, no fuera muy raro.¹²

⁹ Cfr. J. E. Hartzenbusch, “Prólogo” a Dante Alighieri, *La divina comedia*, Trad. D. Cayetano Rolell, México, Hispanoamericana, 1958, p. I.

¹⁰ *Idem*.

¹¹ *Ibidem*, pp. I-II.

¹² *Ibidem*, p. III.

Por su parte Crespo establece lo siguiente:

Se sabe que en febrero de 1277 Manetto Donati dotó, por medio de un instrumento notarial, a su hija Gemma, prometida de Dante, cuando éste se hallaba próximo a cumplir los doce años. Desconocemos, en cambio, la fecha de su boda y las del nacimiento de sus hijos, e incluso el número de éstos. [...] Tampoco se sabe cuándo murieron sus padres.¹³

Cabe señalar que los matrimonios negociados a edades tan precoces eran entonces frecuentes y constituían una ceremonia importante, que exigía actos oficiales firmados en presencia de un notario.

Dante se vio involucrado en el conflicto de güelfos y gibelinos. Luchó en la batalla de Campaldino (11 de junio de 1289), con los Caballeros florentinos güelfos contra los Gibelinos de Arezzo, luego en 1294 estuvo entre los caballeros que escoltaron a Carlos Martel de Anjou-Sicilia (el hijo de Carlos I de Sicilia) mientras estaba en Florencia. Con el paso del tiempo se hizo farmacéutico pues una ley emitida en 1295 establecía como requisito que la nobleza que pretendía ocupar cargos públicos debía alistarse en uno de los gremios como el; di Arti e Mestieri; entonces Dante obtuvo una rápida admisión en el gremio de los boticarios. Como político, logró cierta importancia.

Después de derrotar a los gibelinos, los güelfos se dividieron en dos facciones: Güelfos Blancos (*Guelfi Bianchi*), el partido de Dante, liderados por Vieri dei Cerchi, y el de Güelfos Negros (*Guelfi Neri*), conducidos por Corso Donati. Los “colores” fueron escogidos cuando Vieri dei Cerchi dio su protección a la familia Grande en Pistoia y aquella zona fue llamada *La parte bianca* (El partido blanco); Corso Donati por consiguiente había protegido al rival (*Parte nera*), y estos colores se hicieron distintivos de los partidos en Florencia.

En 1300 Dante partió hacia San Gimignano, al frente de una misión diplomática. Ese año fue elegido como uno de los seis magistrados de Florencia, cargo en el que se mantuvo sólo dos meses. Durante su mandato se profundizó la rivalidad existente entre las dos facciones del partido güelfo florentino, los llamados Negros, que veían en el Papa un interesante aliado contra el poder

¹³Ángel Crespo, *op. cit.*, p. 22.

imperial, y los blancos, que pretendían mantenerse independientes tanto del Papa como del emperador del Sacro Imperio Romano Germánico. Con el fin de mantener la paz en la vida política florentina, se decidió desterrar a los jefes de las dos facciones enfrentadas.

La situación política en Florencia no era fácil, porque el Papa Bonifacio VIII planificaba una ocupación militar de la misma, y eso dificultó su labor como funcionario político. En 1301, Carlos de Valois, hermano del rey Felipe IV de Francia, visitó Florencia porque el papa lo había designado como pacificador de Toscana. Pero el gobierno de la ciudad ya había reaccionado negativamente a la llegada de los embajadores del Papa algunas semanas antes, buscando así la independencia de las influencias papales. Para resolver el problema Dante fue designado como embajador y jefe de una delegación para proponer un tratado de paz, pero al llegar a Roma fue retenido por el Papa. Bonifacio VIII pidió a la delegación volver a Florencia y obligó a Dante a permanecer en la ciudad. Al mismo tiempo (el 1º de noviembre de 1301) Carlos de Valois entraba en Florencia con los Güelfos Negros, y en los seis días posteriores destruyeron todo y mataron a la mayor parte de sus enemigos. Dante fue condenado a exilio durante dos años, y a pagar una gran suma de dinero. El poeta no podía pagar su multa y finalmente fue condenado a exilio perpetuo. Si él alguna vez hubiese sido atrapado por soldados florentinos lo habrían ejecutado.

Juan Eugenio Hartzenbusch señala que cuando Dante se encontraba en Roma, como embajador del Papa, descontento, se refugió en Siena. Los Negros en Florencia, por decreto especial, expedido a 27 de enero de 1302, consiguieron que se condenase a Dante a dos años de destierro y a una gran multa pecuniaria, de igual modo confiscaron sus bienes, y le pidieron que se presentase en persona. Dante no se movió y al año siguiente lo sentenciaron a ser quemado vivo. Tiempo después se le derogó la sentencia permitiéndole regresar a Florencia, pero fueron en tales las condiciones que no consideró decente admitirlas, por lo que vivió y murió el destierro.¹⁴

¹⁴ Cfr. J. E. Hartzenbusch, *op. cit.*, p. IV.

Dante participó en diversas tentativas de los Güelfos Blancos para recuperar el poder que habían perdido, pero fallaron, entre otras cosas, por traiciones. El poeta, disgustado por el trato que recibió de manos de sus enemigos, también se disgustó por las luchas internas y la ineficiencia de sus aliados. Dante se trasladó a Verona, como invitado de Bartolomeo Della Scala, después se trasladó a Sarzana (Liguria); posteriormente –se supone– vivió un tiempo en la ciudad de Lucca, en donde estuvo tranquilo con Gentucca quien fue mencionada –como muestra de agradecimiento– en el *Purgatorio*, Canto XXIV, que dice:

El mormorava; e non so che 'Gentucca'
sentiv'io, ov'el sentía la piaga
della giustizia che sí li pilucca. (vv. 37-39).

Algunas fuentes dicen que Dante permaneció en París entre los años 1308 y 1310. Otras fuentes lo sitúan en Oxford.¹⁵ En 1310 Enrique VII de Luxemburgo, Rey de los Romanos, invadió Italia; Dante vio la ocasión de la venganza, y le escribió varias cartas (así como a otros príncipes italianos) en las que le incitaba a destruir violentamente a los Güelfos Negros. Enrique VII, rey de Alemania y cabeza del Sacro Imperio Romano Germánico, tenía como intención unificar Italia bajo su soberanía. Mientras tanto, en Florencia, Baldo d'Aguglione perdonó a la mayor parte de Güelfos Blancos del exilio, permitiéndoles volver, sin embargo como Dante se había puesto al margen de la sociedad por las violentas cartas enviadas a Enrique VII, no fue perdonado. En 1312, Enrique VII asaltó Florencia y derrotó a los Güelfos Negros, sin embargo en 1313 murió y con él cualquier esperanza para que Dante volviera a Florencia. Entonces volvió a Verona, donde Cangrande della Scala le permitió vivir con cierta seguridad. Hacia estos años Dante escribió en latín el tratado *De Monarchia* (1310) –probablemente durante la estancia del emperador en Italia– que constituye una exposición detallada de las ideas de Dante, entre las cuales se encuentran la necesidad de la existencia de un Sacro Imperio y la separación total de Iglesia y Estado.

¹⁵ *Idem.*

En 1315, Florencia fue forzada por Uguccione della Faggiuola (el oficial militar que controlaba la ciudad) a conceder una amnistía a los exiliados. Dante estaba en la lista de ciudadanos para ser perdonados. Pero Florencia requirió que, además del pago de una suma de dinero, estos ciudadanos estuvieran de acuerdo con ser tratados como delincuentes públicos en una ceremonia religiosa. Dante rechazó este vergonzoso requerimiento y prefirió permanecer en el exilio.

Cuando Uguccione finalmente ocupó en su totalidad Florencia, la pena de muerte de Dante fue convertida en confinamiento, con la única condición de que volviera a Florencia a jurar que nunca entraría a la ciudad otra vez. Dante no acudió y entonces confirmaron su condena a muerte y la ampliaron a sus hijos.

Dante esperó mucho tiempo para ser invitado a volver a Florencia en términos honorables. Para él, el exilio era casi una forma de muerte pues se sentía despojado de la mayor parte de su identidad. Nunca regresó.

En 1318 el príncipe Guido Novello da Polenta lo invitó a Ravenna y él aceptó. Murió el 13 ó 14 de septiembre 1321 (a la edad de 56 años) de regreso a Ravenna de una misión diplomática en Venecia, quizá de malaria. Dante fue enterrado en la Iglesia de San Pier Maggiore (llamada más tarde Francisco de Asís). Bernardo Bembo, pretor de Venecia, en 1483 mostró preocupación por sus restos organizando su traslado a una mejor tumba.

Ángel Crespo establece que Dante se trasladó a Venecia en el verano de 1321, como embajador de su amigo Guido Novello, con el encargo de apaciguar al dogo, que había amenazado con una intervención armada pretextando una riña mortal entre marineros venecianos y raveneses, sin embargo los motivos eran comerciales, relacionados con la explotación de las salinas por parte de sus vecinos.¹⁶ Dante viajó por tierra y por las aguas de la costa adriática y volvió a Ravenna con mucha fiebre. A consecuencia de ésta murió en la madrugada del 13 al 14 de septiembre. Guido le organizó unos esplendorosos funerales y le dio sepultura en la iglesia de San Pier Maggiore, en la que todavía permanecen sus restos.

¹⁶ Ángel Crespo, *op. cit.*, p. 49.

Finalmente, Florencia lamentó el exilio de Dante. En 1829, se construyó una tumba para él en Florencia, en la Basílica de Santa Croce. Esa tumba ha estado siempre vacía y el cuerpo de Dante permanece en su tumba en Ravenna. “Al frente de su tumba en Florencia se lee *Onorate l’altissimo poeta* (Honrad al más alto poeta)”.¹⁷ A decir de Gilbert Highet, “fue Dante quien creó la lengua italiana moderna e inauguró la literatura italiana”, además, “Pero si afirmaba que el mundo moderno no podía realizarse a sí mismo sin el mundo de la Antigüedad clásica, que había sido una etapa anterior necesaria en la evolución del hombre”.¹⁸ En opinión de Sapegno, Dante es uno de los más notables artífices de ese momento de la civilización que cierra el Medievo y prepara el Renacimiento.¹⁹

1.3. INTRODUCCIÓN A LA *COMMEDIA*

La *Commedia* fue escrita por Dante en toscano literario. Dante llamó *Commedia* a su poema debido a que no podía ser tragedia, puesto que su final es feliz. Actualmente el libro suele presentarse con un gran cuerpo de notas que ayudan a entender quiénes eran los personajes mencionados. Cabe mencionar, sin embargo, que desde las primeras copias manuscritas de esta obra los “editores” se han visto en la necesidad de incluir comentarios para aclarar el contenido del texto. Estos comentarios incluyen interpretaciones de las alegorías o significados místicos que contendría el texto, que otros prefieren leer como un relato literal. Algunos autores, sostienen que Dante narró una historia en el mundo material de ultratumba tal como se le concebía en su tiempo y otros, como consideran que fue sólo fuente de su fantasía. Como dice Sapegno:

La primera idea de ésta nació, como se sabe, durante la juventud de Dante, y se revela en el último párrafo de la *Vita Nova* como un propósito de exaltar a Beatriz, que se le había aparecido en una “mirabile visione” y decir “di lei quello che mai non fu detto d’alcuna”. Pero en el diseño de la *Comedia*, según se inició concretamente en los años del destierro –quizás hacia 1307–

¹⁷ http://es.wikipedia.org/wiki/Dante_Alighieri 24 de marzo del 2008

¹⁸ Gilbert Highet, *La tradición clásica*, Tomo 1, México, FCE, 1996, p. 118.

¹⁹ Natalino Sapegno, *Historia de la literatura italiana*, Trad. Juan Petite, Barcelona, Labor, 1964, p. 29.

aquel primitivo propósito, aunque no fue olvidado, quedó absorbido por una concepción doctrinal y poética más vasta, de la cual la imagen misma de Beatriz debía surgir, no ya ensalzada, sino transfigurada²⁰.

El poema se divide en *Infierno*, *Purgatorio* y *Paraíso*. Su tema principal gira en torno al destino de las almas después de la muerte. Se considera al *Infierno* como la parte más variada, dinámica y dramática de la obra. Sapegno señala que este lugar:

es el reino de las pasiones intensas y profundas, de las grandes figuras que emergen sobre un fondo de tinieblas y de desesperación vinculadas todavía a los efectos y afanes terrestres, prontas a dejarse transportar por los recuerdos y a revivir como presente el drama de su vida: Francesca y Farinata, Filippo Argenti y Pier della Vigna, Capaneo y Brunetto, Ulises y Guido de Montefeltro y el conde Ugolino, y, detrás de ellos, la multitud de pecadores, las figuras de los demonios a medio camino entre lo humano y lo simbólico, los personajes de la mitología clásica evocados a una nueva vida poética, los aspectos ásperos y deformes, desolados y torturados del paisaje, todo lo trágico, ora terrible, ora grotesco, ora repugnante de las penas. Es el momento más dramático, más apasionado y cálido de la fantasía dantesca.²¹

En cada uno de los nueve círculos que componen el Infierno hay espacios totalmente diferentes donde se encuentran los condenados agrupados de acuerdo con las culpas o pecados que cometieron. Cada espacio es único. Después de recorrer el Infierno, Dante y Virgilio retoman el al Purgatorio. En el Infierno, Dante y Virgilio recorren el bosque lleno de pozos, despeñaderos, pantanos y demás.

Al inicio del canto tercero a la puerta de entrada al infierno se encuentra un letrero que dice:

PER ME SI VA NELLA CITTÀ DOLENTE,
PER ME SI VA NELL'ETERNO DOLORE,
PER ME SI VA TRA LA PERDUTA GENTE.
GIUSTIZIA MOSSE IL MIO ALTO FATTORE:
FECEMI LA DIVINA POTESTATE.
LA SOMMA SAPPENZA E IL PRIMO AMORE.
DINANZI A ME NON PUR COSE CREATE,
SE NON ETERNE, ED IO ETERNO DURO:
LASCIATE OGNI SPERANZA, VOI CHE ENTRATE.

²⁰ *Ibidem*, pp. 47-48.

²¹ *Ibidem*, pp. 52-53.

Dante y Virgilio llegan al primer círculo del Infierno, donde está el Limbo. Ahí se encuentran los no bautizados, entre ellos hay filósofos y sabios del mundo antiguo.

En el segundo círculo están los lujuriosos y los que pecaron por amor; también se encuentra Minos que fue el rey de Creta y es el que juzga a los condenados y dicta sentencia con los giros de su cola, señalando a que círculo deben ir los pecadores.

En el tercer círculo se castigan a los golosos, sumergidos en fango y el que custodia este círculo es Cerbero, el perro de tres cabezas, con insaciable hambre.

En el cuarto círculo sufren su castigo los avaros y pródigos, éstos se encuentran bajo el manantial de aguas oscuras y pantanosas.

El quinto y sexto círculos se encuentra la ciudad de Dite, allí se ubican los iracundos y displicentes, sumergidos en la laguna Estigia. Plutón es el guardián de este círculo.

El sexto círculo Dante y Virgilio entran a la ciudad de Dite, donde están los herejes dentro de sus sepulcros ardiendo. Y el que custodia este círculo es Flegias.

El séptimo círculo se encuentra dividido en otros tres. A partir de este espacio, cada círculo empieza a tener divisiones que albergan una pena en particular, por ejemplo los violentos contra el prójimo, contra sí mismos y contra Dios. También se encuentra el Flegetonte, un riachuelo donde hierven los violentos vigilados por el Minotauro.

El octavo círculo, que a su vez se divide en diez fosas, son castigados rufianes, seductores, aduladores y adivinos, además de los que trafican con la justicia, hipócritas, consejeros, charlatanes y falsarios.

El noveno y último círculo, está formado por un pozo de cuatro zonas distintas oprimidas por gruesos hielos divididos de la siguiente manera: Primer recinto del noveno círculo, la Caína: Los traidores a sus parientes. Segundo recinto del noveno círculo, la Antenora: Los traidores a su patria. Tercer recinto del noveno círculo la Plotomea: Los traidores a sus amigos y huéspedes. Cuarto

recinto del noveno círculo, la Judesca: Los traidores a sus benefactores (aquí se encuentran Judas y Lucifer).

Ahora bien, el Purgatorio es menos intenso. De la atmósfera de abrumadora oscuridad del abismo se pasa a un aire dulce y pacífico, bajo un cielo azul y vasto, es el mundo de la gentileza, de la concordia y de la esperanza. Las penas, aunque dolorosas, no aparecen ya como terribles: su rigor queda atenuado por la conciencia de la infalible justicia de Dios y la certeza de que tienen un límite preestablecido. La inspiración es tierna y melancólica, elegíaca y delicadamente espiritual. Predominan los efectos amables: mansedumbre, pudor, resignación y perdón. La urgencia de las pasiones terrenales se ha aplicado, y sólo queda de ellas el recuerdo, dulce en sí, como de tribulaciones y peligros superados y lejanos, mientras que el alma tiende hacia la prometida paz. La humanidad no se ofrece a nuestros ojos con la inmediatez del drama, sino con el tenue encanto de la elegía, y se vislumbra como velada y suavizada por el fondo ahora ya serenado de la memoria. Es el momento más afectuoso y suave de la fantasía dantesca.²²

Dante divide el Purgatorio en plataformas y círculos según el siguiente orden:

Primera Plataforma: Donde están los negligentes.

Puerta del Purgatorio: Dante al despertar se encuentra en al pie de la montaña, donde está la puerta del Purgatorio, vigilada por un ángel.

Primer círculo: donde se purgan los pecados de la soberbia y se castiga a los orgullosos.

Segundo círculo: Se purga el pecado de la envidia.

Tercer círculo: Donde se purga el pecado de la ira.

Cuarto círculo: Ahí se purga el pecado de la pereza.

Quinto círculo: Se purga el pecado de la avaricia.

Sexto círculo: Se purga el pecado de la gula.

Octavo círculo: Una voz salida de un árbol recuerda.

Respecto del Paraíso, Sapegno señala que considera que es prácticamente la exaltación de Beatriz, beatificada y exaltada a la misión de guía e intérprete de los

²² *Ibidem*, p. 53.

misterios divinos, pero aun así no carente de una propia gentileza por completo humana, femenina y, a menudo, maternalmente solícita. Si bien aquí es todavía menor que el Purgatorio el relieve de las distintas personalidades –por cuanto la concordia unánime y la mística paz de los bienaventurados no consienten el tumulto de las pasiones ni tampoco el dulce extraviarse en los recuerdos–, no por ello decae la humanidad ni la concreción de los sentimientos. Desde el cielo, los santos se asoman a considerar la suerte de sus hermanos que permanecen en la Tierra, deploran sus desviaciones y errores, consideran con indulgencia sus debilidades y corrigen las insuficiencias de su voluntad y de su doctrina. Y la atmósfera del Paraíso de Dante no es ni mística ni ascética; no concluye con la pérdida o la aniquilación de sí mismo, en Dios, sino con la exaltación de su obra providencial entre los hombres, con la glorificación de la actividad humana en sus formas más altas y heroicas, desde la sabiduría a la santidad; con la contemplación de la maravillosa armonía del orden universal, que desde Dios, se extiende por infinitos caminos a todas las partes de lo creado y asigna a cada uno sus límites y sus funciones. El Paraíso es, en la historia de la creación dantesca, el momento de la inspiración entusiástica y épica y, en su conjunto, la prueba más insigne, más vertiginosa y sublime del genio del poeta.²³ Dante divide al *Paraíso* de la siguiente forma:

Primer cielo: El de la Luna (fortaleza). Beatriz explica la causa de las manchas de la Luna.

Segundo cielo: El de Mercurio (justicia). Beatriz explica el modo de satisfacer los votos que han sido rotos.

Tercer cielo: Esfera de Venus (templanza). Ahí están las almas de los enamorados.

Cuarto cielo: El Sol (Prudencia). Santo Tomás de Aquino expone el orden con el Dios creó el Universo.

Quinto Cielo: El de Marte (Fe). Donde están las almas de los que han combatido por la fe.

²³ *Ibidem*, pp. 53-54.

Sexto cielo: El de Júpiter (esperanza). En donde se encuentran los que han administrado rectamente la justicia.

Séptimo cielo: El de Saturno (Caridad). Donde, formando una escalera ascendente, están los que se dedicaron a la vida contemplativa.

Octavo Cielo: Descenso de Jesucristo y ascensión de la Virgen María coronada por el Arcángel Gabriel; además el cielo está conformado por las constelaciones y se reúnen los esplendores del cielo y de la Tierra.

Noveno Cielo: Llamado el Primer Móvil. San Pedro contra los malos eclesiásticos es custodiado por nueve ángeles que giran al rededor de un punto luminoso lejano donde se encuentra el paraíso Dantesco que simboliza la ciudad de Dios: el llamado cielo Empíreo, triunfo de los ángeles y de los bienaventurados.

Dante, como un personaje más, es guiado por el poeta Virgilio para recorrer los círculos del Infierno y del Purgatorio ; sólo su amada Beatriz lo puede conducir hasta el Paraíso. Los personajes son mitológicos o bien enemigos o amigos del poeta, también personajes conocidos y famosos de su tiempo y de la historia griega y romana. Se puede decir que el éxito de la *Commedia* fue inmediato, pronto se tradujo a numerosos idiomas. Su repercusión puede observarse de un modo patente en la poesía española del siglo XV, sobre todo en escritores como el marqués de Santillana o Juan de Mena. Ahora bien, como el motivo del presente trabajo es vincular al agua dentro de la poesía de Dante, hablaremos a continuación de este líquido.

CAPITULO II EL AGUA EN EL INFIERNO DANTESCO

2.1. EL AGUA EN LA POESÍA

Dentro de la *Commedia*, Dante aborda en distintos momentos al agua, dándole una significación especial, desde la pura y cristalina hasta la fangosa, tenebrosa, inspiradora de miedo y desasosiego. Ahora bien, para poder realizar un estudio de la poesía es referencia obligada la obra del pensador francés Gastón Bachelard (1884-1942). Parte de su obra se consagra a profundizar el problema de la imaginación poética. Sus estudios sobre la psicología de los elementos –el agua, el aire, la tierra- son hoy clásicos y fueron plasmados en *Psicoanálisis del fuego* (1938), *El agua y los sueños* (1942), *El aire y los sueños* (1943), *La tierra y la ensoñación de la voluntad* (1948). En estas obras se refleja cierta influencia de Carl Gustav Jung, Marie Bonaparte y el Surrealismo. Sus últimos libros, desde 1938, muestran una búsqueda más poética, acaso culminada con *La poética del espacio* (1957) y *La poética de la ensoñación* (1960). La influencia de Bachelard ha llegado Gilbert Durand y James Hillman, quienes han abordado la misma temática.

Hay que ver a Bachelard como una de las contribuciones más profundas y originales a la filosofía de este siglo, particularmente en la situación de la filosofía europea de entreguerras –cuando entra en escena una nueva consideración de los aspectos inconscientes, de las variables míticas, de la referencia al imaginario– Todo eso supone una pequeña revolución en los ámbitos de la simbología, de la estética. Pero el mérito añadido de Bachelard es el de haber relacionado este ámbito con el de la filosofía de la ciencia, rompiendo una barrera que parecía insalvable.²⁴ Bachelard:

puso en relación la imaginación poética con lo que solemos llamar el mundo exterior. De formación múltiple y una notable erudición, Bachelard supo –con alegría y rigor únicos– modificar la concepción de la crítica literaria y, con ello, nutrir los movimientos más avanzados en el análisis del lenguaje literario. Fue un conocedor de varias disciplinas –la ciencia y su historia, la

²⁴ <http://www.editorialsunya.com/bache.html> 04 febrero 2011

psicología, el psicoanálisis y, por supuesto, la literatura y en particular la poesía— y un filósofo en el estricto sentido de la palabra.²⁵

En su obra titulada *El agua y los sueños*, Bachelard hace un estudio acerca del papel del agua dentro de la poesía y realiza una subdivisión del agua, dependiendo del contexto en el que se encuentra. Aplicaremos esta subdivisión a la poesía de Dante en la *Commedia*, considerando que el agua —en la imaginación de Dante— es un agua especial, diferente, es una especie de sustancia madre de la que deviene todo, vida, muerte, amor. Para Dante, “el destino de las imágenes del agua acompaña con toda exactitud el destino de la ensoñación principal, es decir, la ensoñación de la muerte”,²⁶ pero también refleja vida, paz, serenidad y a la vez tempestad. En *Emblematismo dantesco: l' Acqua* Ernesto Travi opina a cerca del agua:

La concentrazione fantastica su tale immagine potrebbe risultare forzatamente sottolineata, nonostante l'evidenza visiva, da chi come noi, indaga appunto su una tematica dell'acqua intenta a farsi emblema possibilmente riassuntivo di una esperienza di vita e di scelte letterarie; ma riuscirà ancora più pregnante, e capace di meglio consegnarci l'estro inventivo che vi si esercita, sottolineandolo anche una scoperta squisitamente interiore, purché si tenga presente quale suggestione Dante intendesse fissare in linee chiare e sicure, quasi a portare in piena luce un' altra invenzione [...] Vi si proponeva una ventura senza confini, l'aprirsi di una possibilità illimitata, ben presto quasi del tutto sciupata nella sequenza delle similitudini, per lo più bestiarie, a sostegno di una vicenda peregrina.²⁷

A continuación señalaremos las diferentes manifestaciones del agua dentro de *la Commedia*, específicamente en su primera parte, el Infierno. Realizaremos un recorrido por el Infierno, partiendo de cuatro tipos de aguas, pero esto no significa que sólo éstas aguas se encuentran a lo largo del poema de la *Commedia*, sino porque se pretende enmarcar el simbolismo de ellas dentro del Infierno. Dante hace alusión a diferentes ríos, los cuales tienen su significado particular. Hagamos ahora un recorrido por este lugar para identificar los momentos en los que el autor hace referencia a ellos.

²⁵ Gastón Bachelard, *El agua y los sueños*, Colección Breviarios, No. 279, Fondo de Cultura Económica, México, 1978, solapa.

²⁶ *Ibidem*, p. 76.

²⁷ Ernesto Travi, *Emblematismo dantesco: l'acqua*, en *Annali dell'Istituto di Studi Danteschi*, vol. 1, Milano, Società Editrice Vita e Pensiero, 1967, p. 225-226.

2.2. RÍOS DE ULTRATUMBA

Aqueronte es el río subterráneo que forma la frontera entre el mundo de los vivos y los muertos. Según la mitología griega era un Dios –su padre es Helio y su madre Gea– que es transformado por Zeus en venganza porque éste había proporcionado agua a los Titanes, cuando éstos sostuvieron una guerra contra los dioses olímpicos.

Virgilio hace mención de este río en el libro VI de la *Eneida*, cuando Eneas desciende al mundo de las sombras. El Aqueronte, según los griegos, es un río caudaloso, cenagoso que está poblado por las almas de los difuntos, en el fondo se encuentran aquellos muertos que intentaron ir a la otra orilla, ya sea nadando o queriendo subir a la barca de Caronte, y cayeron. El Aqueronte guarda en su seno la oscuridad de la noche eterna del Hades.²⁸

Con ayuda de Virgilio, Dante logra atravesar a la otra orilla, y continúan su camino hasta llegar a una sombría llanura, donde su caminar consiste en ir descendiendo cada vez más y más al mundo de las tinieblas. En el camino se encuentran con personajes interesantes, pero en esta ocasión solamente hablaremos del agua.

El Infierno de Dante es un valle ancho, de forma cónica, con una puerta al centro de la Tierra, cuya superficie lo cubre. Está dividido en nueve grandes círculos, muy distantes uno del otro, pero que sucesivamente van estrechándose, de modo que le dan la apariencia de un anfiteatro. Sobre las mesetas de aquellas plataformas, que entre sus dos lados comprenden un grandísimo espacio, es donde se ubican las almas de los condenados. Caminando los dos poetas por la izquierda, recorren cada parte de cada círculo, de esta forma ven las diferentes clases de pecadores que encuentran a cada paso, observan cuales son sus penas y además reconocen a algunos. Después se inclinan hacia el centro buscando la entrada y bajan por ella al siguiente círculo. Así, como los ríos siguen su curso, también los poetas continúan bajando.

²⁸ J.M.F. *Diccionario de Mitología Griega Universal*, corregido por el profesor Federico Luis Cardona, Tomo 1, Edicomunicaciones, Madrid, 2003.

En el canto V, Dante autor hace una bella metáfora del lugar, comienza describiéndolo carente de luz, que se va transformando, “l’ venni il loco d’ ogni luce muto”; ahí encontramos la imagen de un mar, profundo, que ruge huracanado, tempestuoso y violento que se acrecienta con la fantasía y ferocidad del autor, donde los condenados sufren infinitamente.

Travi introduce al Infierno del agua de la siguiente forma: “nelle suggestioni immaginifiche dell’acqua dalle mutevoli trasformazioni, sicché nel nostro autore è autenticamente un paesaggio di mare, di fiumi, di scogli, di paludi, di distese di ghiaccio, di zone attenuate nei contorni dalla nebbia e dal fumo, quelle che ci si fan avanti a fissare la realtà infernale”.²⁹

Dante y Virgilio continuaron su viaje bajando hasta llegar al tercer círculo (canto VI), donde está la eterna e implacable lluvia. Siguiendo su camino se encuentran con el negruzco y frío granizo, que es un lugar pantanoso. Allí Cerbero es el verdugo y se encuentra para aumentar los suplicios de las almas condenadas del inframundo.

Así continúan los viajeros descendiendo cada vez más y más, hasta llegar a la laguna Estigia. El río o laguna Estigia forma la mayor parte de los ríos de ultratumba, (es importante aclarar la hidrografía de esta Laguna, hay que ver que la corriente continúa y, por ser caudalosa, nos demuestra que es un río, ya que no es un depósito de agua quieta que daría como resultado una laguna). Según la mitología griega, se presenta bajo la figura de una mujer vestida de negro y descansa sobre un jarro, cuya agua apenas puede salir. Algunas veces se la pinta en su palacio, que esa una gruta subterránea, sostenida por dos columnas tan brillantes como la plata.³⁰

La laguna Estigia ha sido plasmada por el pintor flamenco Joachim Patinir en 1520, quien tituló a su obra “El paso de a laguna *Estigia*”, pero también es conocida como “Caronte cruzando la laguna *Estigia*” y se encuentra en el Museo del Prado de Madrid, España. En esta tabla se representa el tema clásico relatado por Virgilio en *La Eneida* y Dante en el Infierno (de la *Commedia*).

²⁹ *Ibidem*, p. 241.

³⁰ J.F.M. Noel, *Diccionario de Mitología Griega Universal*, corregido por el profesor Francisco Luis Cardona, Tomo 1, Edicomunicación, Madrid, 2003.



La figura más grande de la barca es Caronte, quien se encarga de pasar las almas de los muertos a través de las puertas del Hades. El pasajero en la barca, demasiado pequeño para distinguir sus expresiones, es un alma humana que está cruzando la laguna Estigia misma que divide la pintura por el centro. Es uno de los cuatro ríos del mundo subterráneo que pasa por la parte más profunda del infierno. En el lado izquierdo de la pintura está la fuente del Paraíso, el manantial del que surge el río Leteo a través del Cielo: el agua del Leteo tiene el poder de hacer que uno olvide el pasado y concede la eterna juventud. En el lado derecho de la composición está la visión que Patinir tiene del Infierno. Adapta la descripción del Hades, en que, según el escritor griego Pausanias, una de las puertas estaba ubicada en el extremo meridional del Peloponeso, en una ensenada todavía visible en el cabo Matapan. En frente de las puertas está Cerbero, un perro de tres cabezas, que guarda la entrada de la puerta y asusta a todas las almas potenciales que entran en el Hades. El alma de la barca al final elige su destino mirando hacia el Infierno e ignora al ángel en la orilla del río en el Paraíso que le hace señas para que se acerque al más dificultoso sendero que lleva al Cielo.³¹

³¹ http://es.wikipedia.org/wiki/El_paso_de_la_laguna_Estigia 9 de diciembre del 2009 18:30 hrs.

Volviendo a la *Commedia*, Dante ve una triste escena bajo el agua pues encuentra almas suspirando, Virgilio le explica que son las almas dominadas por la ira. Mientras hablan junto a la Laguna Estigia –Dante y Virgilio– se les acercó Flejias en su barca, apenas se subió Dante a ésta se hundió más, ya que él no era un alma, sino un ser vivo. Así avanzaron por las aguas cenagosas y muertas pasando por diferentes fosos hasta llegar a unas colinas que los hacia bajar más y ahí estaba la puerta para entrar a la ciudad de Dite.

Continúan su viaje por la dolorosa ciudad. Mientras más bajan más oscuro es el lugar. Caminando atraviesan una gran llanura llena de tumbas y así llegan hasta una gran muralla. Siguen su camino entre abismos y pendientes escabrosas, arriban al valle donde se encuentra el escalofriante río de sangre, es el río Flegetonte donde hierven las ánimas, almas que se encuentran en el séptimo círculo y están custodiadas por los centauros.

En la mitología griega, el Flegetonte (en griego Φλεγέθων *Phlegéthôn*, ‘flamígero’) o Piriflegetonte (Πυριφλεγέθων *Puriphlegéthôn*, ‘llameando de fuego’) es un río de fuego que corre por el Hades. Es un afluente del Aqueronte, y se le considera hijo de Cocito. Por él corre fuego que arde pero que no consume combustible alguno. En la *Commedia* (canto XIV) el Flegetonte ésta compuesto de sangre hirviendo y forma parte del séptimo círculo del Infierno, contiene las sombras de los tiranos, los asesinos, los ladrones y los culpables de pecados relacionados con la violencia hacia los semejantes. Virgilio menciona al Flegetonte con los otros ríos infernales en la *Eneida*, Libro VI, 265-551.³²

Caminando por la orilla ven a muchos pecadores con la cabeza fuera del río hirviente. Prosiguen hasta llegar a un extraño bosque, con árboles sin hojas, sin ramas y sin color. Después se aproximan al llano de hirviente arena, donde continuamente están lloviendo copos de fuego, un lugar desértico carente de plantas. Los poetas continúan y paran al ver un riachuelo de sangre, y así avanzan hasta volver a encontrar las márgenes del pequeño río (séptimo círculo), donde el río Flegetonte –que asemeja al ruido de un enjambre de abejas que se escuchan a

³² <http://es.wikipedia.org/wiki/Flegetonte> 9 de diciembre del 2009.

distancia- los asusta, es un sitio que por doquier la lluvia cae incesante castigando a las perversas animas. Los andantes descendieron evitando las arenas y las llamas hasta llegar a la orilla, para después montarse en Gerión, el cual los deja al pie de un precipicio difícil de escalar.

Continúan hasta llegar a un lugar llamado Malebolge. Es el lugar maligno que está formado por un pozo profundo y ancho, que a su vez está dividido en diez pozos más. Subiendo y bajando puentes siguen los viajeros su recorrido, un camino peligroso de recorrer. Llegan hasta el quinto foso formado por un lago hirviendo, en este lugar el agua es nativa y perpetua, ahí nacen ríos y riachuelos.

Prosiguen su camino intrincado lleno de peñascos, pantanos, precipicios, despeñaderos, barrancos, etc. Llegan al círculo donde se encuentran los traidores, como Lucifer, que tiene sumergida la mitad de su cuerpo bajo el hielo y está en el río Cocito, éste es otro río del inframundo que se forma por las lágrimas de los malvados, su nombre significa llanto, gemido.

En la mitología griega, el *Cocito* (en griego Κωκυτός *Kôkutos*, 'lamentación') es un río del Hades, el país de los muertos, por cuyas orillas vagan los que no pueden pagar a Caronte, según la mayoría de las fuentes, durante 100 años. Es un afluente del Aqueronte (o del *Estigia*, según las versiones) y es alimentado por las lágrimas de los ladrones, los pecadores y de todos aquellos que en vida tuvieron mala conducta. Presumiblemente su padre es, como con los demás ríos, Océano. En la tradición romana (notablemente en Virgilio), el Cocito se convierte en el principal río del Hades.³³

2.3. AGUAS QUE FLUYEN

El Infierno es la parte de la oscuridad, llena de intensas pasiones, de castigos diversos, de recuerdos para algunas almas que añoran su vida terrenal y también el sufrimiento constante de las torturas sin fin en estas tinieblas.

En referencia al Infierno, Ernesto Travi muestra algunas imágenes del agua: "accanto al più circostanziato procedere dell'immagine dell'acqua verso forme rappresentativamente sempre più pesanti, corrispondenti alla significazione biblica

³³ <http://es.wikipedia.org/wiki/Cocito> 9 de diciembre del 2009.

del diluvio, giù si profila ancora una volta l'altra disponibilità, e cioè che dopo la visitazione delle forme di un mondo del male esso simbolo possa dischiudere pure la realtà...".³⁴

El fluir del agua en la *Commedia* es el símbolo del paso del tiempo. El agua contenida en el río integra una forma diferente de ver la poesía a través del simbolismo de los líquidos. Dante inicia el viaje en las tristes, sombrías y aterradoras aguas del Aqueronte, aterrador desde el momento en que aparece el demonio Caronte con ojos llameantes y estruendosa voz que hace temblar a cuantas almas se encuentran en la orilla del tenebroso río.

El Aqueronte era uno de los ríos de ultratumba que deben cruzar las ánimas paganas para llegar al más allá. La rivera del Aqueronte es la primera muestra del escalofriante paisaje que ven Dante y Virgilio al escuchar los gritos del demonio Caronte, el cual –según la mitología griega– era el barquero encargado de transportar y guiar las sombras errantes de los difuntos recientes de una a otra orilla. Así, Dante menciona a Caronte en el canto III:

Ed elli a me: “Le cose ti fier conte
quando noi fermerem li nostri passi
su la trista rivera d’Acheronte” (vv. 76-78)

Non isperate mai veder lo cielo:
i’ vegno per menarvi all’altra riva
nelle tenebre etterne, in caldo e ‘n gelo. (vv. 85-87)

Aquí la muerte es tomada con incertidumbre, ya que las almas parten a lo desconocido, hacia la eterna oscuridad; aquí el río es el elemento utilizado para llegar a su destino final. El poeta utiliza al río como elemento transitorio, con imágenes aterradoras que nos irán llevando a través del infierno y nos conducen hacia lo profundo, lo desconocido, lo que es subyacente del Infierno. La imaginación, la fantasía son el instrumento esencial para aproximarnos al sentir del poeta y nos lleva a captar la poesía que al final nos dará una imagen clara de la muerte.

³⁴ *Ibidem*, p. 240.

Travi describe algunos versos del capítulo XIV de la siguiente manera: “Tale annotazione coloristica, svolta con veramente abile disinvoltura artistica, e piú, direi, per coerenza fantastica al singolo episodio, costituisce una componente fondamentale del mondo della violenza, la sua stessa struttura portante, ulteriormente richiamata da un altro componente simbolo, esso pure costitutivo di un paesaggio legato all’acqua”.³⁵ En el canto XIV, dice que el agua corre, no importando que sólo sea un riachuelo; pero aquí es un riachuelo silencioso de sangre, es la transmutación del agua:

Tacendo divenimmo lá've spiccia
fuor della selva un picciol fiumicello,
lo cui rossore ancor mi raccapriccia.

Quale del Bulicame esce il ruscello,
che parton poi tra lor le peccatrici,
tal per la rena giú sen giva quello. (vv. 76-81).

En esta parte, el agua intimida a Dante cuando la ve fluir, pero más adelante, en el río Flegetonte encontramos otro ejemplo de la imagen de la muerte del agua: es la sustancia que va cargando a las almas y por eso es un agua impregnada de muerte. Al llegar al pequeño río de sangre, Dante se estremece al recordar a los condenados del Flegetonte en los dos círculos anteriores. El arroyo del agua roja recuerda a Dante un arroyo de Florencia que las prostitutas solían usar. Dante quiere saber más información del riachuelo, y Virgilio le contesta la corriente comienza en Creta. Una pequeña explicación del origen del riachuelo la vemos en la siguiente nota de la *Commedia*:

“El Bulicame, lago de aguas termales, situada a dos millas de Viterbo, parece que se aprovechaban para uso doméstico de algunas ramerías establecidas en aquellas inmediaciones, como lugar frecuentado por los que allí iban a bañarse y los que los servían y acompañaban, les proporcionaría algunas utilidades.”³⁶

Los ríos son aguas en movimiento que fluyen sin cesar y llevan en su seno la dualidad de vida-muerte, así mismo, el símbolo del mar posee las mismas connotaciones comunes la vida y la muerte. El mar puede ser la imagen de la eternidad, de lo infinito y de la nada. El mar de Dante es la imagen de la

³⁵ Travi, Ernesto, *op. cit.*, p. 251.

³⁶ *La divina comedia*, Trad. D. Cayetano Rosell, nota a pie de página, canto XIV, vv.76-81, p. 88.

profundidad y del misterio de la consciencia, no es necesario imponerlo a una imagen específica. *El diccionario de símbolos* de Chevalier define al mar de la siguiente manera: “Aguas en movimiento, la mar simboliza un estado transitorio entre los posibles aún y las realidades formales, una situación de ambivalencia que es la de la incertidumbre, de la duda, de la indecisión y que puede concluirse bien o mal”.³⁷

Dante alude a un país rodeado de agua, aunque en realidad es una isla con una montaña llamada Ida. El agua aparece entonces como el todo, ya que el mar no es un agua pura sino que es compuesta por diversos elementos, entre ellos la sal. Virgilio explica a Dante lo grandioso que fue el país, lo fecundo, lo fértil y sus grandiosas aguas eran de gran importancia. Por lo tanto, el agua había sido parte esencial de la vida cotidiana, y ahora solo queda el desierto. Un ejemplo está en el canto XIV, que dice:

“In mezzo’l mar siede un paese guasto
diss’elli allora, “che s’appella Creta,
sotto ’l cui rege fu già ’l mondo casto.

Una montagna v’è che già fu lieta
d’acque e di fronde, che si chiamò Ida:
or è diserta come cosa vieta. (vv. 94-99).

Como ya hemos señalado la imaginación es parte esencial para configurar las diferentes emanaciones del agua: una fuente, un río, aguas negras estancadas, etc. La imaginación debe participar de manera activa para ser capaz de formar parte de la vida, de las formas, de la materia, para poder dar una explicación del simbolismo del agua. Dante habla de un pasado glorioso lleno de aguas limpias, brotantes, es decir, puras, pero ahora el agua es decadente como lo es todo en el infierno e, incluso, el mundo que le tocó vivir. Las imágenes que nos presenta el poeta provienen de un fenómeno natural, pero son aguas peligrosas donde intervienen el fuego y el vapor para dañar a los condenados. Son aguas que nos hechizan y nos llevan hacia la imagen de un agua pesada y

³⁷ Jean Chevalier, *Diccionario de Símbolos*, Herder, Madrid, 1999, p. 689.

tenebrosa que va fluyendo a través de los riachuelos. Ejemplo de lo anterior lo tenemos en el Canto XV, que señala:

Quale i Fiamminghi tra Guizzante e Bruggia,
temendo il fiotto che 'nver lor s'avventa,
fanno lo schermo, perché'l mar si fuggia;

e quale i Padovan lungo la Brenta,
per defender lor ville e lor castelli,
anzi che Chiarentana il caldo senta: (vv. 4-9).

Aquí, Dante nos explica cómo entran en una densa nube que surge del riachuelo hirviente por el que van pasando, en una atmósfera de vapores húmedos que se encienden y apagan continuamente. Esta imagen el autor la toma del río Brenta que nace en los Alpes, al decir: “El Chiarentana es un monte de los Alpes, del cual nace el río Brenta, que atraviesa el territorio de Padua. Con el calor de la Primavera se liquidan de aquél y se forman grandes avenidas y ocasionan grandes estragos”.³⁸

Dante establece imágenes reales, descritas de una forma que nos permite ver el entorno de una tormenta con todas sus características. Entramos en una atmósfera de la naturaleza donde hay lluvia, vapores, neblina, rayos, seguimos la margen del riachuelo, donde se tiene una impresión visual libre. Dante lo hace tan real que parece una invitación al viaje, lleno de aventuras y peligros.

2.4. AGUAS ESTANCADAS

En el canto XXXII se describe a un lago de hielo cristalino, y debajo de esa agua realmente vemos otro castigo cruel e incesante que las almas padecen y nos imaginamos el temblor de sus labios y el crujir de los dientes. Esto hace que el agua se revista de un sentido de castigo eterno, aquí el agua es el torbellino, es la destructora, por eso esta agua maldita sólo es para los pecadores, los cuales hacen todo lo posible por aminorar su castigo. Cada vez que un alma condenada surge de ella, es un agua un agua muerta, podrida, que ya es parte integral de

37 Catetano Rosell, *op. cit*, Nota al pie de pagina, canto xv, vv. 4-9, p.92

todo, dentro de ésta se encuentran las tumbas imaginarias de esos muertos que como ranas asoman la boca para cantar, pero aquí solamente se escucha el crujir de los dientes de los condenados, en el temblor de sus labios se manifiesta el frío y el dolor se refleja en sus desdichados ojos que parecen palpar como sus corazones. Así lo manifiesta Dante en los siguientes versos del canto antes mencionado.

E come a gradidar si sta la rana
col muso fuor dell'acqua, quando sogna
di spigolar sovente la villana;

Livide, insin là dove appar vergogna
eran l'ombre dolenti nella ghiaccia,
mettendo i denti in nota di cicogna.

Ognuna in giú tenea volta La faccia:
da bocca il freddo, e dalli occhi il cor tristo
tra lor testimonianza si procaccia. (vv. 31-39)

El sueño es un reflejo de la muerte, la muerte es el sueño eterno que tarde o temprano nos atraparé. El agua es, al mismo tiempo, el espejo del que sueña, como de quien muere, sólo queda la nada física.

2.5. AGUAS MUERTAS Y VIOLENTAS

Al decir de Bachelard, “el agua imaginaria impone su devenir psicológico a todo el universo en la metapoética”.³⁹ Tal es el caso de la obra de Dante. Bachelard considera que el agua es el verdadero soporte material de la muerte. Por una inversión muy natural en la psicología inconsciente, la muerte es la hidra universal. En su estudio, el autor pretende demostrar que las aguas inmóviles evocan a los muertos porque las aguas muertas son aguas durmientes. De acuerdo con las teorías psicológicas del inconsciente, los muertos

mientras permanecen entre nosotros, son, para nuestro inconsciente durmientes. Reposan. Después de los funerales son, para el inconsciente, ausentes, es decir, durmientes muy escondidos, más encubiertos, más adormecidos. No se despiertan hasta que nuestro propio dormir nos da un sueño más profundo que el recuerdo;

³⁹ Gaston Bachelard, *op. cit.* p.103.

nos volvemos a encontrar, junto con los desaparecidos, en la patria de la Noche. Algunos se van a dormir muy lejos, [...] cerca de las aguas anónimas y soñadoras. Pero duermen siempre.⁴⁰

El mismo autor considera que el lago de aguas durmientes es el símbolo de un sueño total, del que no queremos despertarnos, de ese sueño guardado por el amor de los vivos, acunado por el recuerdo. Vista de este modo, el agua es la materia de la muerte bella y fiel a su belleza original, ya que sólo el agua puede dormir conservando la belleza y puede morir guardando sus reflejos. Bachelard considera que el agua da belleza a todas las sombras, vuelve a la vida todos los recuerdos. “El hombre se mira en su pasado y toda imagen es para él un recuerdo”.⁴¹ El mencionado autor señala que el agua es también una invitación a morir: es una invitación a una muerte especial que nos permite alcanzar uno de los refugios materiales elementales. “Cuando nos acercamos al fin, cuando las tinieblas están en el corazón y en el alma, cuando los seres amados nos han abandonado y todos los soles de la alegría han desamparado la tierra, entonces el río de ébano, henchido de sombras, pesado de penas y de remordimientos tenebrosos, va a comenzar su vida lenta y sorda. Ha llegado a ser el elemento que recuerda los muertos.”⁴²

Dentro de la Comedia, Dante hace referencia a estas aguas muertas y violentas al decir, en el Canto III:

Cosí sen vanno su per l'onda bruna,
e avanti che sien di là discese,
anche di qua nuova schiera s'auna. (vv. 118-120).

El agua oscura, muerta, es el agua del dolor humano, que aquí incesantemente se forman para partir al más allá; es el agua del destino que va cargada con la sustancia del dolor humano. Es a través del agua como se llega al destino, al infierno, donde serán presentados todos los agravios y los pecados que se cometieron en vida. En el mismo canto se aborda lo siguiente:

e pronti sono a trapassar lo rio,
ché la divina giustizia li sprona,

⁴⁰ Cfr. *Ibidem*, p. 104.

⁴¹ *Idem*.

⁴² *Ibidem*, p. 91.

sí che la tema si volve in disio. (vv. 124-126).

En esta parte los pecadores se apresuran a cruzar el río, porque de alguna forma la Divina justicia los incita para que su temor se convierta en anhelo.

El agua como símbolo está ligada con todo lo viviente puesto que es un elemento vital, sin embargo, el agua es un elemento que aparece transitorio entre el fuego, el aire y la solidez de la tierra. Por analogía, mediador entre la vida y la muerte, en la doble corriente positiva y negativa de creación y destrucción. Si el agua corre el camino es irreversible, es decir, es el agua que pasa hacia el camino de la muerte, no sólo es el objetivo del paisaje, porque en su descripción nos ha dado otros símbolos: la barca, los viajeros, la ribera, el río y el mar y en todos ellos hay una clara visión de la muerte. También aquí el agua es capaz de ser el símbolo de una gran imaginación, la imaginación que se vuelve especialmente poderosa, capaz de transformarnos porque desea llegar rápidamente hacia ese nuevo destino. La muerte, en el devenir histórico, provoca miedo, por el desconocimiento de si habrá algo más allá. En el infierno dantesco, sin embargo, Caronte es suficientemente claro: una vez que se atravesase el río, ya no hay retorno, tan sólo hay tinieblas:

Non isperate mai veder lo cielo;
i' vegno per menarvi all'altra riva
nelle tenebre etterne, in caldo e 'n gelo. (Canto III, vv. 85-87).

Caronte los lleva a un viaje sin retorno surcando las aguas muertas, pero a la vez llenas de dinamismo por los sonidos, como los lamentos que emiten en el camino las almas penitentes. En el Canto VI la imagen que se nos presenta es desde el principio aterradora: la lluvia cae y su fuerza es la condena para los pecadores:

Io sono al terzo cerchio, della piova
eterna, maladetta, fredda e greve;
regola e qualità mai non l'è nova. (vv. 7-9)

La imaginación hace partícipe al agua en sus diferentes estados. Se necesita del agua para que la muerte conserve su sentido de viaje. Por eso observamos que el agua se presenta provocando diferentes estados anímicos. La furiosa

granizada es el agua convertida en hielo que golpea sin piedad. El agua en esta parte se torna implacable y pesada, y al mismo tiempo negruzca, helada y hedionda; es una lluvia eterna y maldecida. Tal como sucede en el pasaje Bíblico: “Partirán certeros los disparos de los ratos, como de arco bien tendido volará de las nubes al blanco, una catapulta dispara furiosa granizada, las aguas del mar se embravecerán contra ellos” (*Números* 5. 21-22.) En el mismo canto Dante señala:

Gradine grossa, acqua tinta e neve
per l'aere tenebroso si riversa;
pute la terra che questo riceve. (vv. 10-12)

Se alude al estado sólido del agua, pero esta agua no conlleva vida, sino muerte y destrucción, pues al llegar a la tierra la mata, la aniquila y con ello todo vestigio de vida. Se da la dualidad del agua, vida-muerte. Como en el siguiente ejemplo, en el Canto VI:

Noi passavam su per l'ombre che adona
la greve pioggia, e ponevan le piante
sopra lor vanità che par persona. (vv. 34-36)

Las almas son sólo sombras que Dante pisa, ya que la lluvia las derriba y atraviesa con su gotear incesante. Ésta es una imagen donde las sombras parecen ser absorbidas una y otra vez por la lluvia, formando una visión penetrante para quien la imagina. Esta lluvia que conlleva muerte. Es una lluvia pérfida que ahoga incesantemente a los condenados. En los siguientes versos, hay otro claro ejemplo de la tormentosa lluvia, se contempla la imagen del agua, en lluvia, como signo de muerte y destrucción. Aquí está el personaje llamado Ciacco, que sufre perpetuamente por la lluvia, por cometer el pecado de la gula, este personaje conmueve a Dante y lo hace derramar algunas lágrimas por la pena que él sufre (Canto VI):

Voi cittadini mi chiamaste Ciacco:
per la dannosa colpa della gola
come tu vendi, alla pioggia mi fiacco.

Ed io anima trista non sola.
chè tutte queste a simil penna stanno
per simil colpa: e più non fe parola.

lo gli risposi: Ciacco, iltuo affanno
mi pesa si, che a lagrimar m`invita:
ma dimmi, setu sai, a che verranno. (vv.52-60)

Ciacco, de acuerdo con Luis Martínez de Merlo,⁴³ fue el primer florentino que Dante encontró en el Infierno y pudo haber sido un conocido parásito de la ciudad, amigo de ser invitado a los festines de sus paisanos. Algunos lo identifican como el poeta Ciacco dell' Anguillaia.

Ahora bien, según la nota a pie de pagina, "Ciacco es, según la opinión general, es un nombre propio, y aún corrupción y abreviatura de Jacopo, como apelativo significa puerco, de donde algunos deducen que por esto lo aplicó Dante".⁴⁴

Sí trapassammo per sozza mistura
dell'ombre e della pioggia, a passi lenti,
toccando un poco la vita futura; (vv. 100-102).

Lentamente atraviesan aquella repugnante mezcla de almas y lluvia, dialogando acerca del futuro.

Hay otra imagen de lluvia que está mezclada con la suciedad, donde el agua adquiere el carácter de sustancia que se mezcla infinitamente con las sombras las cuales dan como resultado un agua sucia, desprovista de vida, muerta; de forma análoga la imagen de la densidad de estas sombras se encuentra en el Canto VIII, cuando el poeta dice:

venir per l'acqua verso noi in quella,
sotto il governo d'un sol galeoto,
che gridava: "Or se' giunta, anima fella!" (vv. 16-18).

Estas aguas pantanosas, nubladas por la neblina y además hediondas, nos dan la imagen de algo nauseabundo, aterrador y peligroso, donde Dante y su acompañante observan el llegar de esta nave, que viene tambaleándose y guiada por el demonio Flegias, lanzando amenazas para provocar más terror a los

⁴³ Dante Alighieri. *Divina comedia*. Edición de Giorgio Petrocchi y Luis Martínez de Merlo. Rei, México, 1998. p. 111.

⁴³ Trad. Cayetano Rosell, op,cit,p. 35

ocupantes de la barca. La descripción del demonio sólo es comparable con las aguas que él surca, ya que llevan el mismo contenido de pavor, son aguas desconocidas para los viajeros que no saben a qué otros lugares más aberrantes los conducirán.

El agua en Dante es un reflejo y una simulación, tanto de sí mismo como de las personas y de los objetos, es decir, a un mismo tiempo, el agua –por medio de reflejos e imágenes– duplica al mundo y a las cosas. En el Infierno el agua es el duplicado del Cielo y del Averno, en el reflejo de la antítesis de los dos mundos, el de los castigos y el de la bienaventuranza, el agua no es sólo el *leitmotiv*, sino también la manifestación y la prueba de cómo los extremos terminan siendo una unidad, es decir, como una cosa puede ser ambigua que simboliza algo tan diferente y tan dispar al mismo tiempo.

En el Canto IX señala que la laguna es de aguas muertas porque en ella están los ya no vivos, pero ¿realmente en el Infierno se puede encontrar un agua sin ira?, lo que pasa es que el agua se vuelve más pesada, más profunda, más muerta que todas las aguas muertas, ya que es el lugar donde el agua simboliza el sufrimiento, la oscuridad y la podredumbre. Los ríos putrefactos infringen castigos eternos a los pecadores, las aguas oscuras son el símbolo de la agonía eterna, de la desesperanza y por lo tanto de la muerte espiritual.

Questa palude che 'l gran puzzo spira
cigne dintorno la città dolente,
u' non potemo intrare omai sanz'ira". (vv. 31-33).

En el Canto XIV aparece un arroyuelo sangriento que Dante se horroriza al mirarlo. Esta imagen aparece como el contorno de lo muerto, de lo petrificado, de una brusquedad completamente visual. La imaginación se abre hacia la nada, pero al mismo tiempo encontramos mucho que revelarse ante las aguas rojas.

Tacendo divenimmo là 've spiccia
fuor della selva un picciol fiumicello,
lo cui rossore ancor mi raccapriccia. (vv. 76-78).

Las aguas muertas, carentes de vida, pero a la vez fuente de castigo para los pecadores son en sí mismas la forma en que Dante manifiesta la dualidad vida-muerte, pues el agua –ingrediente esencial para la vida– se transforma en símbolo de agonía, deceso, muerte.

2.6. AGUAS PROFUNDAS

Dentro de la obra de Dante la profundidad de las aguas reflejan un lugar infinito, un espacio, un mundo lleno de simbolismo. Al momento de sentir una realidad las imágenes del poeta “si hiciera abstracción de su realismo terminaría por experimentar físicamente la invitación al viaje, y pronto estaría también él envuelto en una exquisita sensación de extrañeza”.⁴⁵ La imagen que se refleja en la profundidad del agua se encuentra sometida a una idealización sistemática. “El agua otorga al mundo así creado una solemnidad platónica. Le da también un carácter personal que sugiere una forma Shopenhaueriana: es un espejo tan puro, el mundo en su visión”.⁴⁶

En la contemplación de la profundidad, el sujeto forma conciencia de su intimidad, de su inconsciente; esta contemplación es una perspectiva de profundización para el mundo y para nosotros mismos. Al decir de Bachelard: “Delante del agua profunda, eliges tu visión; puedes ver, según te plazca, el fondo inmóvil o la corriente, la orilla o el infinito; tienes el ambiguo derecho de ver y de no ver; tienes el derecho de vivir con el barquero”.⁴⁷ Con la profundidad el agua se ensombrece, absorbe materialmente las sombras y ofrece una tumba cotidiana a todo lo que, cada día, muere con nosotros.

En el Canto I, Dante alude a la profundidad del agua. Aquí nos habla de un pasado peligroso, enmarcado en la profundidad del agua que deja atrás, el cual pudo esquivar sin ser lastimado; sin embargo el respeto por el mar proviene de la idea de que éste –en cualquier momento– puede desatar tempestades. El espíritu de Dante se sobrecoge porque sabe que ha podido atravesar el peligro, sin embargo no quiere decir que está a salvo del todo. La profundidad del agua queda

⁴⁵ *Ibidem*, p. 80.

⁴⁶ *Ibidem*, p. 81.

⁴⁷ *Ibidem*, p. 83.

plasmada en el mismo Canto I. Aquí Dante personaje hace una metáfora en la que su corazón es un gran lago profundo y agitado que después de una gran excitación llega a la calma. Poéticamente hablando es un corazón inflamado de sangre que esta a punto de estallar con el vital líquido, la sangre, y al mismo tiempo nos hace pensar en el retumbar del latido el cual debe sonar con un bum, bum, rapidísimo donde materia y líquido son inseparables y el uno sin el otro no pueden existir.

Allor fu la paura un poco queta
che nel lago del cor m'era durata
la notte ch'i passai con tanta pièta. (vv. 19-21)

E come quei che con lena affannata
uscito fuor del pelago alla riva
si volge all'acqua perigliosa e guata, (vv. 22-24).

El Canto III Dante dice que el agua pasa por el tiempo y su camino es irreversible, haciendo referencia al río, sin embargo Dante posee una curiosidad innata y tiene la necesidad del saber, considera -metafóricamente hablando- que la falta de claridad en el río es debida a su profundidad, y a los reflejos que presenta, es una invitación a ver más allá de lo evidente.

Elle rigavan lor di sangue il volto,
che, mischiato di lagrime, ai lor piedi
da fastidiosi vermi era ricolto. (vv. 67-69).

E poi ch'a riguardare oltre mi diedi,
vidi genti alla riva d'un gran fiume;
per ch'io dissi: "Maestro, or mi concedi (vv. 70-72).

En el Canto VII el poeta señala que el agua cada vez más se va convirtiendo en un agua con mayor oscuridad, (lo cual nos da una sensación de profundidad, puesto que no se ve el fondo, donde termina) pero en ella se describe una fuente. La fuente es símbolo de vida, pero aquí lo encontramos en sentido negativo, es decir, es un símbolo de muerte, ésta es un agua rica en imágenes y reflejos.

L'acqua era buia assai piú che persa;
e noi, in compagnia dell'onde bige,

entrammo giù per una via diversa. (vv. 103-105).

En el Canto XII alude a ríos de sangre, es una descripción en la que el paisaje alcanza un sentimiento de tristeza la cual es parte de la poesía de Dante. Todo lo que fluye y crece es utilizado por lo general como símbolo de vida, pero aquí es la antítesis de éste ya que sólo nos muestra la muerte en todo su esplendor. Es un pensamiento que se perfila hacia lo infernal enteramente, es una mirada natural hacia la muerte, hacia lo profundo, y hacia la desolación total; ya que en este río de sangre hierven los violentos en contra de otros, esa sangre que derramaron cuando aun estaban vivos.

Ma ficca li occhi a valle, ché s'approccia
la riviera de sangue in la qual bolle
qual che per violenza in altrui nocchia" (vv. 46-48).

En el Canto XXII se dice: el agua se ensombrece porque es un agua que absorbe lo negro del sufrimiento, por eso es un agua cuyo destino es convertirse en lenta y pesada. En el averno el agua también simboliza el sufrimiento, la oscuridad del alma y la podredumbre. Los ríos putrefactos infringen tormentos eternos a los pecadores, las aguas oscuras son el símbolo de la agonía eterna, y lo vemos en el siguiente simil de pa poesia de Dante, como se aprecia en los siguientes versos.

E come all'orlo dell'acqua d'un fosso
stanno i ranocchi pur col muso fori,
si che celano i piedi e l'altro grosso, (vv. 25-27).

En la profundidad del Infierno, en la profundidad del agua, encontramos nuestros miedos que podrán ser superados cuando sean enfrentados.

2.7. AGUAS AMARGAS

El agua es una sustancia fundamental en el inconsciente, es la sangre de la tierra. La vida de la tierra. La amargura del agua se ve reflejada en las lágrimas. Dante en una gran cantidad de versos hace referencia al llanto, a las lágrimas. La amargura que sale del cuerpo por medio de las lágrimas nos puede llevar a un estado de pureza, a la eliminación de sentimientos negativos para así alcanzar poco a poco la redención.

El agua que forman los lagos son “las lágrimas cósmicas que vierte toda la naturaleza”,⁴⁸ el Sol llora sobre la Tierra, es realmente una influencia desdichada que cae del cielo sobre las aguas, una influencia astrológica, es decir, una materia tenue y tenaz, alcanzada por los rayos como un mal físico y material. Como afirma Bachelard:

Esta influencia proporciona al agua dentro del mismo estilo de la Alquimia, el tinte de pena universal, el tinte de las lágrimas. Hace del agua de todos estos lagos, de todos esos pantanos, el agua madre de la pena humana la sustancia de la melancolía. Ya no se trata de impresiones vagas y generales, se trata de una participación material. Las pesadas lágrimas proporcionan al mundo un sentido humano, una vida humana, una materia humana. Pero a la inversa el materialismo imaginado por la imaginación material cobra una sensibilidad tan aguda, tan dolorosa, que puede comprender todos los dolores del poeta idealista.⁴⁹

En el Canto I las lágrimas que derrama Dante son de incertidumbre y temor pero al mismo tiempo de amargura, ya que la fiera que escucha le provoca una sensación escalofriante e inseguridad de no poder seguir o de no saber hacia dónde continuar.

“A te convien tenere altro viaggio”
rispuose poi che lagrimar mi vide,
se vuo' campar d'esto loco selvaggio (vv. 91-93).

En el Canto II la imagen que nos presenta Dante es de un llanto doloroso, penoso, angustioso, donde la selva es el preludio de la muerte; aquí nos nutre de

⁴⁸ *Ibidem*, p. 102.

⁴⁹ *Ibidem*, pp. 102-103.

imágenes que poco a poco nos muestran un vasto panorama de lo que nos espera más adelante. La selva y el mar se juntan para hacer más interesante el enigma del Infierno.

non odi tu la pièta del suo pianto?
non vedi tu la morte che 'l combatte
su la fiumana ove 'l mar non ha vanto? (vv. 106-108).

En el mismo Canto Dante aborda al mar y al llanto mismos que son líquidos que brotan más allá de la idea para estimular la intuición del lector y hace del objeto algo real, una sutil y bien definida imagen temporal en la poesía a la que nos referimos, ya que mar y llanto tienen características similares, los dos son salados, ambos son incoloros. Las lágrimas llegan por un gran dolor en los versos anteriores y el mar es la magnitud de este dolor, es un dolor del alma. Así se refleja en los siguientes versos.

Poscia che m'ebbe ragionato questo,
li occhi lucenti lagrimando volse;
per che mi fece del venir piú presto; (vv. 115-117).

En el Canto VI, el autor vuelve a referirse a la amargura del llanto, la amargura del agua, por el tormento al que son sometidos los pecadores

lo li rispuosi: "Ciaccio, il tuo affanno
mi pesa sí, ch'a lagrimar mi 'nvita;
ma dimmi, se tu sai, a che verranno (vv. 58-60).

En el Canto XIV se habla de las lágrimas como otra forma de agua, es la materia líquida que corre, es el líquido más perfecto que fluye, así como fluyen los ríos que nunca recorren otra vez el mismo camino.

D'anime nude vidi molte gregge
che piangean tutte assai miseramente,
e parea posta lor diversa legge. (vv. 19-21).

En el Canto XVII el poeta expresa el dolor que brota a través de los ojos de los pecadores, una vez más las lagrimas son el medio para sentir el dolor de los

condenados, las imágenes descritas por Dante son aterradoras ya que la lluvia que cae tortura en todo momento y sin cesar, además las lágrimas que brotan van corriendo como los ríos y su punto final será el lago Cocito.

Per li occhi fora scoppiava lor duolo;
di qua, di là soccorrién con le mani
quando a' vapori, e quando al caldo suolo: (vv. 46-48).

non altrimenti fan di state i cani
or col ceffo, or col piè, quando son morsi
o da pulci o da mosche o da tafani (vv. 49-51).

Cada vez que Dante se encuentra con el agua (en sus diferentes manifestaciones) dentro de la *Commedia* se pueden vislumbrar diversas reacciones. Por ejemplo, en el Infierno prácticamente las aguas aquí encontradas estan muertas o sólo reflejan el horror y el dolor de los condenados a vivir en el fuego eterno. No es un agua que emane vida, sino más bien un instrumento de castigo.

CONCLUSIONES

Dentro del recorrido por el Infierno, aparece, en reiteradas ocasiones la imagen del agua, la cual, como sabemos, es uno de los cuatro elementos que constituyen el Universo del mundo clásico.

Ahora bien, basándonos en los criterios creados por Bachelard, quien hace un estudio acerca del papel del agua dentro de la poesía, encontramos una gran gama de simbolismos en la forma en que este vital líquido se encuentra dentro de la poesía de Dante.

En la *Commedia*, Dante crea su propio cosmos, representando al agua tanto con su simbolismo positivo como uno negativo. En este trabajo se abordó el aspecto negativo del agua dentro del Infierno.

Las aguas muertas reflejan el castigo para los pecadores, quienes deberán arrepentirse de sus malas acciones para lograr la reivindicación y el perdón divino.

Las aguas oscuras encierran el mal, son el origen de muchas de las calamidades que sufren las almas penitentes, y para Dante son un instrumento para asignar a algunos pecadores sus eternos tormentos. Y así como el agua tiene diversos movimientos, de esa forma Dante usa el agua para hacer patentes los tormentos de acuerdo al pecado cometido. También, el agua guarda en su seno los secretos macabros que utiliza el autor para darle interpretación a su concepción particular del Infierno.

Así, el agua es un elemento muy importante de la *Commedia*: en el Infierno tienen un simbolismo negativo al representar un instrumento de castigo y tormento eterno para la expiación de los pecados de las almas que se encuentran en el Infierno.

APÉNDICE ESQUEMA DEL INFIERNO

L'inferno dantesco

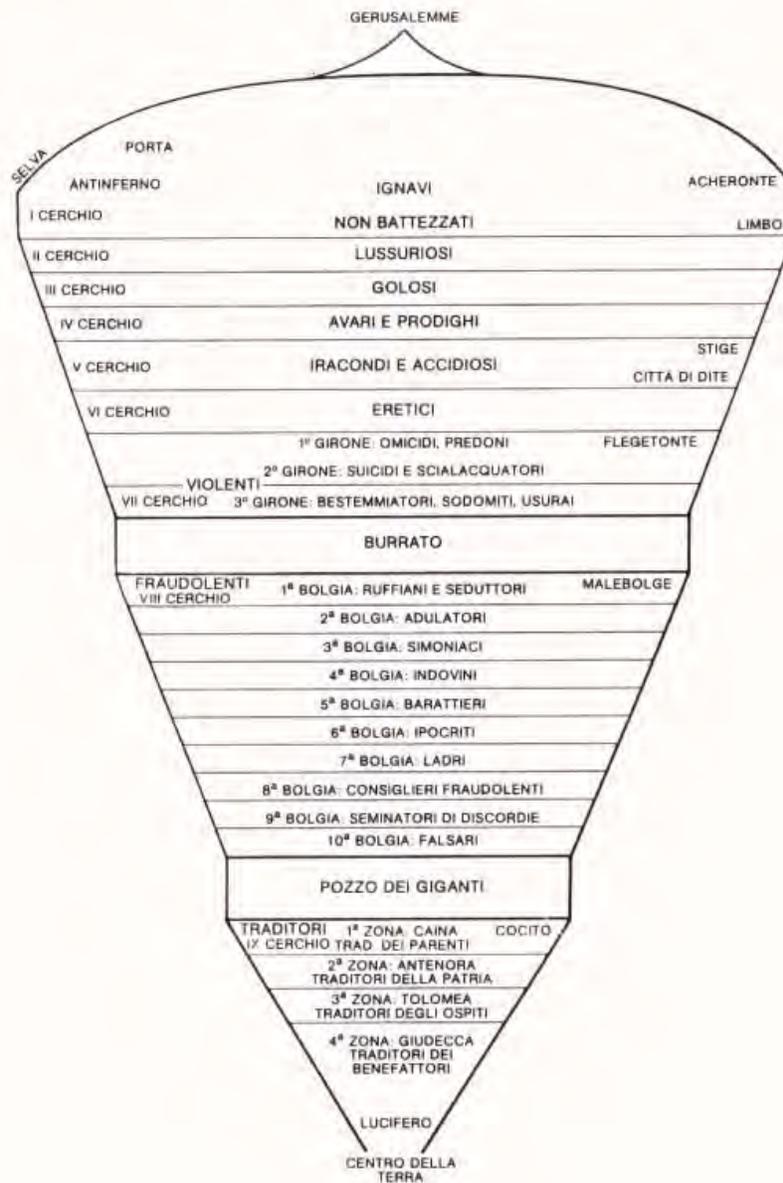


Imagen tomada de <http://www.pulsazioni.net/2008/01/13/la-divina-commedia-inferno-dantesco-immagini.htm>

BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, Perry, *Transiciones de la Antigüedad al Feudalismo*, Madrid, Siglo XXI, 1979.
- Bachelard, Gastón, *El agua y los sueños*, FCE, México, 1978, (Breviarios, 279).
- Chevalier, Jean, *Diccionario de Símbolos*, Herder, España, 1999.
- Crespo, Ángel, *Dante y su obra*, Barcelona, Acantilado, 1999.
- Dante Alighieri. *Divina comedia*. Edición de Giogio Petrocchi y Luis Martínez de Merlo, Rei, México, 1998.
- Diccionario Enciclopédico Salvat*, Tomo 3, México, Salvat, 1968.
- Hartzenbusch, J. E., "Prologo" a Dante Alighieri, *La divina comedia*, trad. D. Cayetano Rosell, México, Hispanoamericana, 1958.
- Highet, Gilbert, *La tradición clásica*, Tomo 1, FCE, México, 1996.
- La divina comedia*, Trad. D. Cayetano Rosell, México, Hispanoamerica, 1958.
- Noel, J. F. M., *Diccionario de Mitología Griega Universal*, corregido por el profesor Francisco Luis Cardona, Tomo 1, Edicomunicación, Madrid, 2003.
- Sapegno, Natalino, *Historia de la literatura italiana*, trad. Juan Petite, Barcelona, Labor, 1964.
- Travi, Ernesto. *Emblematismo dantesco: l'acqua*, en *Annali dell'Istituto di Studi Danteschi*, vol. 1, Milano, Società Editrice Vita e Pensiero, 1967.
- http://es.wikipedia.org/wiki/Dante_Alighieri 24 de marzo del 2008
- <http://mx.encarta.msn.com/encnet/refpages/search.aspx?q=edad+media> marzo 2008
- <http://www.epdlp.com/escritor.php?id=1376> 20 de marzo del 2008.
- http://es.wikipedia.org/wiki/El_paso_de_la_laguna_Estigia 9 de diciembre del 2009 18:30 hrs.
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Flegetonte> 9 de diciembre del 2009 18:47 hrs.
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Cocito> 9 de diciembre del 2009 18:54 hrs.
- <http://www.pulsazioni.net/2008/01/13/la-divina-commedia-inferno-dantesco-immagini.htm>